



La “Operación Abraxas” que comenzó en el año 2014 ha puesto a disposición judicial y en libertad condicional a un vecino de 43 años residente en la comarca de Béjar que ocultaba en cajas fuertes y en distintos espacios de su casa un total de 121 armas de fuego, tanto largas como cortas, desde un fusil de asalto 'AK-47' y dos 'Cetme' hasta revólveres, algunas de ellas preparadas para disparar, y más de 1.000 cartuchos de munición

El implicado se movía con siete apodos diferentes por toda España en la compra y venta de armas, con el propósito de ampliar su colección ilegal, e incluso mantenía contactos para las adquisiciones con traficantes ilegales a nivel internacional.

Entre el arsenal encontrado en el registro efectuado el 18 de marzo, con una valoración económica difícil de cuantificar por los precios que se pagan en el mercado negro, estaba también armamento de la Guerra de Cuba o de la I Guerra Mundial, incluso un arma de un general nazi y serie limitada, valorada por sí sola en más de 20.000 euros.

En el momento del registro, los agentes se encontraron con un revólver que estaba siendo modificado, tanto el tambor como el cañón, con el propósito de hacerlo apto de nuevo para el disparo de proyectiles.

En concreto, tras siete horas de búsqueda en la casa, el operativo acumuló la incautación de 17 armas de fuego largas, activas y legalizadas; 37 armas de fuego largas inutilizadas y legalizadas; 30 armas de fuego largas ilegales, nueve de ellas preparadas para su uso; 20 armas cortas, todas activas e ilegales; 17 de aire comprimido y detonadoras; 40 bayonetas y machetes; y 1.000 cartuchos metálicos, además de material y herramientas para la recarga.